

Gustavo Baz, *Vida de Benito Juárez*. Puebla, Editorial Cajica, 1972. (Contribución de la Editorial Cajica de Puebla al Año de Juárez, Nº 3.)

Entre las múltiples reimpresiones conmemorativas del primer centenario de la muerte de Juárez merece mencionarse la obra de Gustavo Baz, cuya primera edición se hizo apenas fallecido don Benito, en virtud de que se imprimió el año de 1874, bajo los auspicios de la Casa Editorial y Agencia de Publicaciones de Enrique Capdevielle y Cía., en México. Es decir, cuando su autor contaba menos de veinticinco años y, por tanto, tenía escasa preparación. Se trata más bien de un panegírico al patricio oaxaqueño, al mismo tiempo que de un homenaje al liberalismo, en vista de que el padre del autor había figurado prominentemente en el grupo jacobino de los liberales; el famoso "héroe del jueves santo", cuando con su caballo penetró, un jueves santo, a la catedral metropolitana. Sin embargo, Gustavo Baz había ejercido el periodismo desde 1870, lo que se nota en la fluidez. Además, tenía facultades de dramaturgo: dos años después de publicada la biografía de Juárez estrenaba en la capital la obra *Celos de mujer*, y ya antes había estrenado *Fernanda*. Repetimos: se trata de un escritor bien dotado, aunque no, propiamente, de un historiador. Veamos, para darnos cuenta de la tónica de la obra, los párrafos iniciales de la introducción:

La corpulenta encina que ha resistido por tantos años el embate del aquilón y las tempestades de la montaña, no representa en toda su grandeza a la existencia de un hombre ante cuya voluntad se estrellaban las ambiciones de los reyes y los esfuerzos de los partidos.

Estudiar esa existencia, conocerla desde sus primeros años y analizar sus virtudes y sus errores, he aquí una obra que viene a ser en compendio la historia de las revoluciones mexicanas, porque la vida de Benito Juárez está vinculada en la historia política de su país.

Poco después agrega:

Su vida como hombre público no tiene ejemplo en nuestras sociedades. Luchar por un poder efectivo, jugar la existencia por un triunfo probable, es muy común; pero luchar, combatir tan sólo por cumplir un deber, tener e inspirar una fe, nacida de la ciencia a la luz del derecho; aceptar todos los infortunios, todos los desastres para cumplir el juramento hecho sobre las aras de la patria, he aquí lo que es verdaderamente sublime. Y esa lucha de Juárez contra el destino, fue también la lucha de dos partidos políticos; fue la lucha del derecho contra la fuerza, de las esperanzas de un pueblo contra el escepticismo de los tiranos. ¡Cómo si esta lucha que llenó de sangre el territorio nacional, era grandiosa y trascendental, no, había de vivir con la existencia!

Por tanto, los lectores no pueden llamarse a engaño. Desde el principio aparece el tono grandilocuente del orador. Ya indicábamos que resulta difícil

que un descendiente de don Juan José Baz, el de la "batalla del jueves santo", pudiera ser imparcial. Sin embargo, cuando analiza las dificultades de Juárez frente al Congreso de 1861, indica que "a veces aquel cuerpo hizo una oposición injusta al ejecutivo que procuraba rodearse de los hombres de más energía y de más prestigio, pero oposición más útil, más grande, más provechosa que la servidumbre que han mostrado otros congresos posteriores. Las votaciones independientes de aquella cámara derribaron a los ministerios, y el presidente seguía en lo posible la política que le indicaba la representación nacional. Eran los días de oro de la democracia".

Esta biografía de Juárez, escrita por Gustavo Baz, diplomático y, cuando la redactó, muy joven todavía, es la primera que se publica sobre el mencionado estadista. Tiene ese indudable mérito; también, el de hacer un buen retrato de la época. De manera que la deficiencia que al principio señalamos, de ser panegírica, no le resta los méritos que tiene desde otros puntos de vista. Incluye un breve prólogo redactado por Manuel del Río Govea quien hace una breve semblanza del autor.

Daniel Moreno

Marie Ballew Bingham, *A Catalog of the Yucatán Collection on Microfilm in the University of Alabama Libraries*. With an Introduction by W. Stanley Hoole. Tuscaloosa, Alabama. The University of Alabama Press, 1972, 100 + (2) p.

En esta publicación, la Universidad de Alabama nos ofrece el catálogo de la colección de documentos yucatecos microfilmados que se encuentra en la biblioteca de la misma Universidad en Tuscaloosa.

El catálogo, que fue elaborado por la señorita Marie Ballew Bingham, encargada de la catalogación de las bibliotecas de la universidad mencionada, va precedido de una introducción, preparada por el doctor W. Stanley Hoole, decano de las bibliotecas de la universidad, y uno de los que participaron en la selección del material que se microfilmó.

En su introducción, el doctor Hoole nos hace saber cómo y porqué se microfilmó esta colección. La relación entablada entre el doctor Alfredo Barrera Vázquez, director del Instituto Yucateco de Antropología e Historia en Mérida, y el doctor Raymond F. McLain, decano de Programas Internacionales de la Universidad de Alabama, a consecuencia de unas investigaciones arqueológicas que inició dicha universidad en X Kubicán, Yuc., hace alrededor de diez años, hizo posible que el doctor Barrera Vázquez solicitara a esa universidad que preservase en microfilm la colección de documentos yucatecos del instituto, muchos de los cuales se deterioraban debido a su antigüedad, a las condiciones del clima y al uso de que han sido objeto.

Años más tarde, en 1967, el doctor Edward Terry, director de estudios latinoamericanos de la universidad, de acuerdo con los doctores Barrera Vázquez y Clemente López Trujillo, director de la Hemeroteca de Yucatán, arregló que el doctor Stanley Hoole cooperara con ellos en la selección del material. El doctor Hoole envió el equipo necesario y ese mismo año el decano de la extensión universitaria, el señor John R. Norton, mandó al fotógrafo Ronald